

## San Diego de Alcalá y Fray Juan de Santorcaz

Al obispo Calvetos sustituyó el franciscano fray Francisco de Moya en 1436. Este Prelado ha pasado tristemente a la historia de Canarias por su participación en el asalto de la isla de La Palma, acompañando al gobernador y señor de Lanzarote Maciot de Bethencourt, y en el que fueron hechos esclavos setenta y cinco hombres y mujeres. El Papa Eugenio IV, informado del suceso, comisionó en 1441 al Cardenal de San Pedro ad Vincula "para que viera lo que los hechos tenían de verdad".

### Julio Sánchez

En la Bula se dice que el obispo "se había apartado de la recta senda de la verdad y de la justicia, ajena a su oficio episcopal". Ese mismo año fue cesado y sustituido por don Juan Cid, del clero secular. Moya es el único obispo cesado por el Papa en la historia de la Diócesis. De don Juan sabemos que estuvo predicando el Evangelio en Gran Canaria y Tenerife "a los infieles independientes de estas islas". Murió en "su obispado" hacia 1459. En su tiempo vivieron en el convento franciscano de Betancuria San Diego de Alcalá y fray Juan de Santorcaz, dos figuras insignes de nuestra historia.

Juntos hicieron su viaje a Canarias en 1441,

### San Diego de Alcalá

Fray Diego era natural del pueblo sevillano de San Nicolás de Puerto. Procedía del eremitorio de Arrizafe en Córdoba y era lego. Su vida en las islas ha estado rodeada de tradiciones y leyendas. Es leyenda, por ejemplo, que la Virgen de la Peña se le apareciese a él y a fray Juan, ya que consta que la imagen llegó más tarde, hacia 1464. Es más verosímil la tradición que asegura que también estuvo en Gran Canaria predicando el Evangelio. En Betancuria fue Guardián del convento, "bienhechor de la comunidad y del vecindario". Su amor a los pobres lo reflejó magistralmente Murillo en un cuadro que se conserva en la Real Academia de San Fernando de Madrid. Al pie del mismo leemos esta hermosa frase: "Da de comer al pobre del provecho. El pobre come y Diego satisfecho". Su celo a favor de los indígenas canarios a los que consideraba hermanos y no siervos, resultó incómodo a los colonizadores que criticaban su comportamiento fraterno. Fray Diego regresó a la Península en 1449. Murió en Alcalá de Henares en 1463 y su sepulcro se conserva en la catedral. Fue canonizado en 1588 y es uno de los santos más populares en España y América. La Provincia franciscana de Canarias pasó a llamarse de San Diego de Alcalá y el monasterio de monjas clarisas de Garachico también fue puesto bajo su patrocinio. En La Laguna se encuentra la ermita de San Diego del Monte, que perteneció al convento de franciscanos recoletos y famosa por la "fuga estudiantil". La parroquia del Gran Tarajal creada en 1943 y la más reciente del barranco de la Arena en La Orotava tienen como titular a San Diego.

### Fray Juan de Santorcaz

No conocemos su lugar de nacimiento, pero es posible que fuese "Santorcaz", un pequeño pueblo de la provincia de Madrid, cercano precisamente a Alcalá de Henares. Procedía del eremitorio de Santa Eulalia de Marchena (Sevilla). Fray Juan de Logroño lo

envió a Fuerteventura para que cuidase de la formación de los misioneros, pues era un buen teólogo. Regentó, por tanto, los estudios del convento, abiertos también a los laicos. Murió en Fuerteventura en 1485 y fue enterrado en el convento, excepto el corazón que fue extraído y llevado al monasterio del Escorial por orden de Felipe II. En 1567 el obispo Bartolomé de Torres encontró en Betancuria cuatro libros de la biblioteca de fray Juan, no es cierto, como afirma el padre Quirós, que el obispo se llevase el libro "De Trinitate" y que le sirviese para su obra del mismo título, pues en aquella fecha ésta ya estaba editada en Alcalá. En uno de los libros hay una crónica del convento, probablemente escrita por Santorcaz. Los libros se enterraron en un cofre junto al cuerpo del fraile y desenterrados intactos en el siglo XIX. Los tres libros que han llegado hasta nosotros son los más antiguos de los conservados en Canarias y se mostrarán en la exposición del VI Centenario de la Diócesis en el año 2004.



"San Diego de Alcalá y fray Juan de Santorcaz"  
de Jesús Arencibia